

18ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
JUEVES 6 DE AGOSTO DE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 17,1-9

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

Seis días después, Jesús tomó a parte a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos a una montaña alta. Allí, en presencia de ellos, se transfiguró: su rostro empezó a brillar como el sol y su ropa se hizo blanca como la luz. En esto se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Jesús. Pedro se dirigió a Jesús y le dijo: «¡Señor, qué bien estamos aquí! Si quieres voy a hacer aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió y una voz que venía de la nube dijo: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco. ¡Escúchenlo!». Al oír la voz, los discípulos se postraron rostro en tierra llenos de temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les ordenó: «¡Levántense, no



teman!». Levantaron la vista, pero no vieron a nadie, sino a Jesús solo. Mientras ellos bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No le cuenten a nadie esta visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos!».

Palabra del Señor

Comentario al texto:



El pasaje de la transfiguración, en el que Jesús aparece rodeado de reconocimiento y gloria, está colocado en un lugar estratégico de la narración; inmediatamente después del primer anuncio de la pasión y de la instrucción de Jesús a sus discípulos acerca de la necesidad de seguirlo por el camino doloroso.

Pedro, Santiago y Juan, quienes también acompañan al Maestro en su agonía (Mt 26,37), son ahora testigos de la gloria del Mesías, plenitud de la Ley y los Profetas, representados por Moisés y Elías.

El trasfondo bíblico es la teofanía o manifestación gloriosa de Dios en el Sinaí (Ex 24,1-18) y la alianza pactada entre Dios y las tribus hebreas liberadas de Egipto. En el contexto del Evangelio según Mateo, la transfiguración pone de manifiesto que la meta final del camino mesiánico no radica en el sufrimiento y la muerte, estos representan condiciones necesarias que abren paso a la salvación y a la glorificación. De este modo, los discípulos del Mesías reciben aliento para seguirlo por el mismo camino y con la mirada puesta en la misma meta.

Para la meditación del evangelio que invita al diálogo con Jesús y al servicio del prójimo...

1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es la actitud de los discípulos frente a la visión de la transfiguración de Jesús?
3. ¿A qué nos invita hoy la experiencia de la transfiguración de Jesús?

